

El ilustrador Xavier Gosé, paradoja de la construcción patrimonial en la ciudad de Lleida

Por Cristina Mongay Batlle. Licenciada en Historia del Arte, Máster en Patrimonio Cultural y Desarrollo Local, becaria predoctoral de la Universitat de Lleida e investigadora del *Centre d'Art d'Època Moderna* (CAEM).

Hablar de los usos del arte, de la función del artista y de la memoria colectiva como recursos patrimoniales en continua construcción no es tarea sencilla ni exenta de polémicas, aún más cuando los límites de estas herramientas expresivas son, como sugiere el mismo título de este Congreso Internacional, algo «interminable».

Sea como fuera, esta comunicación presenta un ejemplo que consideramos paradójico de esta cuestión. Se trata de la toma del internacional artista gráfico Xavier Gosé y Rovira (Alcalá de Henares, 1876–Lleida, 1915) como referente patrimonial de la ciudad de Lleida, producto del consenso cultural contemporáneo que, aunque partiría a raíz del sentimentalismo y el provincianismo de inicios del siglo pasado, iría tomando forma y se perfilaría hasta la actualidad configurando una amplia panorámica investigadora y difusora a su alrededor.

Antes de entrar en materia, quizás fuera bueno refrescar algunos datos hacer de la trayectoria vital del creador. Xavier Gosé, aunque nacería «casualmente» a las cercanías madrileñas,¹ pronto se trasladaría a la ciudad condal, donde iniciaría sus estudios artísticos en la *Escola de la Llotja* y en el taller del ilustrador gráfico realista Josep Lluís Pellicer. Se impregnaría notablemente, por lo tanto, de las tendencias creativas latentes en la Barcelona de la década de 1890 hasta, incluso, exponer individualmente en la mítica cervecería *Els Quatre Gats*, centro neurálgico del Modernismo catalán, así como trabajar en su revista homónima.

No obstante, el año 1900 supondría el punto de inflexión en su vida y producción artística: se trasladaría a vivir a París, como tantos otros artistas

¹ Por aquél entonces, el padre del artista, D. José Antonio Gosé Blavia, perito agrónomo de profesión, estaba destinado temporalmente en este entorno por motivos laborales.

españoles de finales del siglo XIX, para ampliar conocimientos y con el objetivo final de convertirse en un artista de éxito. A pesar de las complicaciones de los primeros tiempos en la ciudad del Sena, en pocos meses Gosé llegaría a acoger interesantes encargos como ilustrador de las mejores revistas satíricas y de moda de la época, incluyendo títulos como *Le Témoign, Jugend, Simplicissimus, Ulk* o *Mundial Magazine*.² Dichas colaboraciones supusieron el progresivo alcance de sus objetivos, así como la admiración en su tierra de origen donde continuaría haciendo pequeños trabajos y presentaría algunas de sus obras gráficas más sobresalientes en exposiciones.

Paralelamente, los sectores intelectuales –y, más adelante, políticos– de la periférica Lleida irían tomando en consideración su valúa como artista habiendo ya sido fundamentada su fama a escala internacional. El aprecio por el ilustrador de raíces leridanas en este contexto cultural se acentuaría con su colaboración en la muestra de arte leridano más importante de inicios del siglo XX, celebrada en motivo de la festividad patronal de Sant Anastasio en mayo de 1912. No obstante, poco tiempo después, la prometedora carrera artística de Gosé se vería truncada por el inicio de la Gran Guerra y por el empeoramiento de su frágil salud. Viendo esta situación, el artista volvería a España des de París, reencontrándose con su madre y entorno familiar más cercano en la misma ciudad de Lleida. En la madrugada del 15 de marzo de 1915, finalmente, fallecería aquí.

Como ya se ha anticipado, la aproximación a la figura del ilustrador por parte de Lleida se iniciaría tímidamente en vida de este, en consonancia con el aprecio internacional y barcelonés respecto al artista. A partir de su desaparición, pero, esta tendencia se acentuaría, llegando, incluso, a leerse en la prensa leridana de la época que el mundo debe esta importante y fatídica noticia al trabajo periodístico local.³ Por su parte, el gobierno municipal no quiso quedarse de lado de este fenómeno que daba a resaltar el nombre de Lleida en los medios de comunicación de entreguerras; por lo tanto, tomaría este reflejo foráneo para honrar al ilustrador

² En sus primeros pasos como ilustrador en Barcelona, ya colaboraría con *Juventut, periòdich catalanista art, ciencia, literatura* –el equivalente a la alemana revista de arte y literatura *Jugend*–, *l'Esquella de la Torratxa, Barcelona Cómica, Gato Negro, Madrid Cómico* o *La Il·lustració Llevantina*.

³ «(...) *Ha estado enfermo aquí, y sólo cuando nosotros dimos la noticia supo Lérida de su enfermedad*. (...)», en *El Ideal «Diario republicano»*, periódico leridano, día 17 de marzo de 1915.

en sus actas municipales. En ellas se mencionaría, por ejemplo, que era muy querido por los leridanos –a quienes hacía relativamente poco que les sonaba su nombre– y se propondría pagar los costes de su entierro, además de dedicarle una calle y hacer un busto en su memoria en los modernos jardines de los Campos Elíceos la ciudad.⁴ Cabe tener presente, que de estas consideraciones solo llegaría a solidificarse la primera propuesta, dejando las dos restantes en el olvido.

A nivel local, la efervescente admiración del artista pronto desvaneció a lo largo de los años veinte y treinta, y sólo fue reclamada de forma personal por el político local, uno de los grandes miembros de la antigua *Mancomunitat* de Cataluña y coetáneo del artista, D. Alfred Pereña. Pereña tomaría a Xavier Gosé como un leridano de éxito, del cual el mayor número de obras y documentación original se conservan en el llamado *Museu de Lleida*, a pesar del gran olvido al que se había visto sometido por estudiosos, políticos y la ciudadanía en general.⁵ Lógicamente en este punto, cabe comprender que el ideal artístico de la *Belle Époque* donde se inscribía Gosé resultó entonces obsoleto para dar paso a las nuevas concepciones estilísticas de las vanguardias y del *Noucentisme*, a nivel catalán. Así, pues, solo algún intelectual conservador de las formas de entre siglos, activo entre las mismas como era Alfred Pereña o el periodista francés de *Le Temps*, René Puaux, eran los responsables de rememorar puntualmente en los medios su creación y persona.

El resurgir definitivo de Xavier Gosé encuentra su punto de salida en los estudios del Modernismo de los años cincuenta del siglo pasado realizados por estudiosos como el historiador del arte barcelonés D. Alexandre Cirici. Además, fue entonces cuando se publicarían las primeras obras generales sobre historia del arte español y catalán,⁶ que permitirían el resurgir de nombres y obras de creadores prácticamente desconocidos hasta el momento. En el caso de Lleida, en concreto, esta reaparición en la esfera cultural del artista se sitúa alrededor de los años 60-70 cuando tanto una institución oficial del régimen, el órgano cultural de

⁴ Acta municipal del Ayuntamiento de Lleida, 26 de marzo de 1915, A.3.514.518*, hoja treinta y cuatro.

⁵ PEREÑA, Alfred: «Lleidatans d'ahir i lleidatans d'avui: Xavier Gosé», en *Lleida, revista gràfica d'informació i actualitats*, Lleida, núm. 56, 25 de setembre de 1927, p. 6.

⁶ Es el caso de *L'art català*, obra dirigida por Folch i Torres y publicada entre 1955 y 1958; y *Ars Hispaniae. Historia Universal de Arte Hispanico*, publicada entre los años 1947 y 1977.

la Diputación de Lleida de nombre Instituto de Estudios Ilerdenses (IEI), como una disidente, la Delegación a Lleida del *Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya* (COAC), dedican una exposición monográfica a Gosé. Además, a estas dos muestras se uniría la publicación del estudio *Pintura y pintores leridanos del siglo XX*, primera revisión del arte leridano contemporáneo, obra del político y Concejal del IEI, D. Joan Manuel Nadal; y el artículo «*L'art nou a Lleida*», redactado por el arquitecto del COAC, D. Ramon Maria Puig.⁷ Los dos testimonios, a pesar de originarse en los sectores opuestos anteriormente citados, contribuirían a replantear la problemática patrimonializadora de Gosé, a reclamar el remedio de su olvido y a detonar, definitivamente, su recuperación histórica.

Así, pues, y con especial incidencia a partir de la nueva Democracia, irían haciendo su aparición por doquier tanto pequeños artículos como muestras artísticas monográficas o generales e investigaciones científicas de rigor alrededor de Xavier Gosé, la mayor parte de los cuales siendo realizados o bien por estudiosos vinculados a Lleida o bien dirigidos por el *Museu d'Art Jaume Morera*, pinacoteca deudora del antiguo *Museu de Lleida* que conserva la mayor colección mundial del autor. Entre ellas, brillan con luz propia la tesis doctoral d'Erina Serrano, *Estudio, conservación y restauración de la obra de Xavier Gosé Rovira: 1876-1915* (1993, todavía hoy a la espera de su publicación), y el monográfico *Xavier Gosé, 1876-1915* (1996), número 23 de la colección de estudios leridana *La Banqueta*, fruto del historiador del arte, crítico y discípulo de Cirici, Josep Miquel García. En cuanto a las muestras artísticas que han permitido conocer de cerca de Gosé más allá de la tímida representación de la exposición permanente del Morera, cabe destacar a *Xavier Gosé (1876-1915)* (1984), que se presentaría en la *Sala d'Exposicions* de 'la Caixa' de Lleida; *Xavier Gosé (1876-1915), El París de la Belle Époque* (1999), en la Fundación Cultural Mapfre Vida de Madrid y el Morera de Lleida; *Xavier Gosé (1876-1915), De la Barcelona dels Quatre Gats al París elegant* (2008-2009), muestra itinerante por varias salas de exposiciones barcelonesas y el Morera; *Lleida 1912, Memòria d'una exposició d'art* (2012), en el Morera nuevamente, rememorando este gran evento artístico y cultural de 1912; y, por

⁷ PUIG, Ramon Maria: «*L'art nou a Lleida*», en *Serra d'Or, Òrgan de la Confraria de la Mare de Déu de Montserrat*, año VII, núm. 10, octubre de 1965, pp. 33-36.

último, *Xavier Gosé y el París elegante* (2012), en el Edificio Parainfo de la Universidad de Zaragoza, que acercaría la creación del artista a la vecina Zaragoza.

Tal i como se ha comprobado, la figura de Gosé supone, en pleno siglo XXI, un encaje del tiempo pasado en que se situó y de la historia que su personalidad y su obra ha recorrido a lo largo de los años. Se trata de un referente patrimonial, de identidad y de memoria construido en la posmodernidad para servir de ejemplo y estandarte de una pequeña pero activa ciudad de Lleida ajustada, como todas hoy, en plena era de la globalización cultural.